

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de primavera del 2011**

-----

**TEMA GENERAL:  
EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO**

Mensaje veintinueve

**En Efesios**

(1)

**La esfera y el medio de las bendiciones  
espirituales en los lugares celestiales**

Lectura bíblica: Ef. 1:3-14

- I. La expresión *en Cristo* indica que Cristo es la esfera y el medio de todas las bendiciones divinas, espirituales y celestiales—Ef. 1:1, 3, 10, 12; 2:6-7, 10, 13; 3:6, 11, 21; 4:32:**
  - A. Cristo es la virtud, el instrumento y la esfera en que Dios nos ha bendecido—1:3.
  - B. Cristo es el elemento de la bendición divina; eso significa, Cristo mismo es la bendición divina—3:8.
- II. Todas las bendiciones con las cuales Dios nos bendijo, siendo espirituales, están relacionadas con el Espíritu Santo—1:3:**
  - A. El Espíritu de Dios no sólo es el canal, sino también la realidad de las bendiciones de Dios.
  - B. El Espíritu es la naturaleza y esencia de las bendiciones divinas que hemos recibido.
- III. De hecho, la bendición de Dios consiste en que Él mismo se imparta en nosotros; el Padre es la fuente de la bendición, Cristo el Hijo es elemento de la bendición, y el Espíritu es la naturaleza y esencia de la bendición—vs. 4-14.**
- IV. Las bendiciones espirituales en Cristo se hallan en los lugares celestiales; eso significa que ellas provienen de los cielos, y tienen una naturaleza celestial, estado celestial, característica celestial, sabor celestial y ambiente celestial—v. 3.**
- V. La primera entre todas las bendiciones que Dios nos ha concedido es el hecho de habernos escogido, seleccionado, en la eternidad pasada; Él nos escogió para que fuésemos santos—v. 4:**
  - A. Dios nos hace santos al impartirse a Sí mismo, el Santo, en nuestro ser, a fin de que todo nuestro ser sea impregnado y saturado de Su naturaleza santa—v. 4.
  - B. Para que nosotros, los escogidos de Dios, seamos santos necesitamos participar de la naturaleza de Dios y permitir que todo nuestro ser sea impregnado de Dios mismo—1 P. 1:16; 2 P. 1:4.
- VI. Por medio de Jesucristo, Dios nos predestinó para filiación—Ef. 1:5:**
  - A. La frase *por medio de Jesucristo* significa por medio del Redentor, el Hijo de Dios.
  - B. La acción de Dios de marcarnos de antemano tenía como fin destinarnos para filiación; Él nos marcó para que obtuviésemos la vida para ser Sus hijos y la posición para heredarlo a Él—v. 14.

**VII. Dios nos agració en el Amado, esto es, en Cristo, Su Hijo amado, en quien Él se complace; por tanto, Dios, al darnos Su gracia, nos hace objeto de Su complacencia—vs. 6-8; Mt. 3:17; 17:5.**

**VIII. Nosotros fuimos redimidos en el Amado, en quien Dios se complace; a los ojos de Dios la redención es un motivo de deleite—Ef. 1:7.**

**IX. La economía que Dios, según Su deseo, planeó y se propuso en Sí mismo, es que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas en la plenitud de los tiempos; esto se lleva a cabo por medio de la impartición del abundante suministro de vida del Dios Triuno, como factor vital, en todos los miembros de la iglesia, para que sean levantados de la situación de muerte y unidos al Cuerpo—vs. 9-10, 22-23:**

- A. Dios recobra la unidad entre Su creación al impartirse Él mismo, en Cristo, en nosotros como vida—Ro. 8:6, 10-11, 19-21.
- B. El Dios Triuno como vida nos trae la luz, y la luz redundante en armonía y lleva todas las cosas a la unidad—Jn. 1:4; 8:12; Ap. 22:1-2, 5; 21:24.

**X. Nosotros somos hechos una herencia en Cristo a fin de recibir a Dios como nuestra herencia—Ef. 1:11, 14, 18:**

- A. Cristo es el elemento con el cual estamos siendo transformados en un tesoro que llegará a ser la herencia de Dios, Su posesión privada y personal—v. 18.
- B. Dios es el tesoro, y Él está forjándose como el tesoro en nosotros para que lleguemos a ser un tesoro para Él—2 Co. 4:7.
- C. Éste es un heredar mutuo maravilloso: nosotros llegamos a ser la herencia de Dios para Su disfrute, y Dios llega a ser nuestra herencia para nuestro disfrute—Ef. 1:14, 18.

**XI. En Cristo experimentamos la obra del Espíritu Santo en la cual nos sella y se da en arras—vs. 13-14:**

- A. Ser sellado con el Espíritu Santo es ser marcado con el Espíritu Santo como el sello; esto indica que pertenecemos a Dios y que el Espíritu Santo está imprimiendo la imagen de Dios, representada por el sello, lo cual nos hace semejantes a Dios—v. 13.
- B. La obra del Espíritu de darse en arras tiene como fin nuestro disfrute; cuanto más el Espíritu se da a nosotros en arras, más disfrutamos a Cristo—v. 14.
- C. El sellar del Espíritu Santo indica que nosotros somos la herencia de Dios, mientras que el hecho de que Él se dé a nosotros en arras indica que Dios será nuestra herencia—vs. 1, 13-14, 18.
- D. La obra del Espíritu de sellarnos y darse en arras nos transformará completamente hasta convertirnos en un tesoro para Dios, y finalmente nos hará Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad.

**XII. La impartición del Espíritu al sellarnos y al darse en arras redundante en la redención de nuestro cuerpo—vs. 13-14:**

- A. En el versículo 14 la palabra *redención* se refiere a la redención de nuestro cuerpo, la transfiguración de nuestro cuerpo en un cuerpo de gloria—Ro. 8:23; Fil. 3:21.
- B. Hoy en día el Espíritu Santo es una garantía y un anticipo de nuestra herencia divina, hasta que nuestro cuerpo sea transfigurado, cuando heredaremos a Dios en plenitud—Ef. 1:13-14.
- C. La extensión de las bendiciones que Dios nos ha concedido en Cristo abarca todos los puntos cruciales desde la elección realizada por Dios en la eternidad pasada hasta la redención de nuestro cuerpo en la eternidad futura—vs. 4, 14.